

Liz Maleni Uribe Martínez\*

## **Análisis semántico y pragmático de *hacer de cuenta* en El habla de Monterrey-PRESEEA**

### **Semantic and pragmatic analysis of *hacer de cuenta* in El habla de Monterrey-PRESEEA**

<https://doi.org/10.17710/soprag.2024.11.1uribe4>

Publicado en línea el 7 de julio de 2023

**Resumen:** Este trabajo tiene como objetivo general definir y categorizar las diversas funciones de la locución *hacer de cuenta* en el habla de Monterrey. Para ello, se analiza su uso en el corpus llamado *El habla de Monterrey-PRESEEA*, compuesto por 108 entrevistas a hombres y mujeres mayores de 20 años y de distintos niveles de instrucción. Si bien instituciones como El Colegio de México y la Real Academia Española, desde un punto de vista lexicográfico, definen *hacer de cuenta* como «figurarse, suponer o fingir», en Monterrey se le ha identificado como un frasema que cumple con diferentes funciones: como conector fático, como un acto de habla en sí mismo (Carrizales, 2016) y como una marca dialectal del español de México que presenta un comportamiento particular en la ciudad de Monterrey (Guillén, 2022). Además, se le ha relacionado con las funciones pragmáticas de atenuación (Uribe, 2021) e intensificación (Carrizales, 2016). Los resultados de este estudio indican que la locución *hacer de cuenta* se relaciona con los creadores de espacios mentales y que es empleada con mayor frecuencia por jóvenes con cuatro valores semánticos concretos: ilustrador situacional, aproximador, ejemplificador y citativo, además de las funciones pragmáticas de atenuación y reforzador de acuerdo.

**Palabras clave:** *hacer de cuenta, creador de espacio mental, aproximador, ejemplificador, atenuación*

**Abstract:** The general objective of this paper is to define and categorize the different functions of *hacer de cuenta* in Monterrey city. For this purpose, its use is analyzed in the corpus *El habla de Monterrey-PRESEEA*, composed of 108 interviews with men and women over 20 years of age and of different levels of education. Although institutions such as El Colegio de México and the Real Academia Española define *hacer de cuenta* as 'suppose, pretend or imagine', in Monterrey it has been identified as a phraseme that fulfills different functions: as a phatic connector, as a speech act (Carrizales, 2016), and

---

\* **Correspondencia con la autora:** Liz Maleni Uribe Martínez, Universidad Autónoma de Nuevo León, Av. Pedro de Alba SN, Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México CP 66455, E-mail: [liz.uribemr@uanl.edu.mx](mailto:liz.uribemr@uanl.edu.mx)

as a dialectal mark of Mexican Spanish that presents a particular use in the city of Monterrey (Guillén, 2022). In addition, it has been related to the pragmatic functions of attenuation (Uribe, 2021) and intensification (Carrizales, 2016). The results of this study indicate that *hacer de cuenta* is related to mental space builders and is most frequently used by young people with four specific semantic values: situational illustrator, approximator, exemplifier and quotative, in addition to the pragmatic functions of attenuation and agreement enhancer.

**Key Words:** *hacer de cuenta*, space builder, approximator, exemplifier, attenuation.

## 1 Introducción

La locución *hacer de cuenta* se corresponde con «suponer, fingir o imaginar» (El Colegio de México, 2010; Moliner, 2016; RAE, 2023, 2024). Ha sido abordada por diferentes trabajos desde un punto de vista lexicográfico: en el *Diccionario de la lengua española* se define esta locución como «figurarse o dar por supuesto» (RAE, 2023), mientras que en el *Diccionario panhispánico de dudas* aparece la entrada *hacer(se) (de) cuenta*, la cual «se emplea en España con los sentidos de ‘darse cuenta o hacerse cargo’ e ‘imaginar o dar por hecho’» (RAE, 2024) y se añade que en el español americano «con el sentido de ‘fingir o imaginar’, se usa en la forma *hacer(se) de cuenta* [...] ‘Pero si no quiere, haga de cuenta que no dije nada’» (Paso *Palinuro* [Méx. 1977] (RAE, 2024). Por otro lado, en el *Diccionario del español de México* se encuentra la entrada *hacer de cuenta* que con el significado de «suponer o fingir algo: haz de cuenta que te sacabas la lotería y me prestabas dinero...» (El Colegio de México, 2010, p. 549). Luego, en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner aparece lo siguiente: «hacer[se] [la] cuenta de cierta cosa. Suponer que ocurre y obrar como si en efecto ocurriera: ‘Hazte cuenta de que no es tuyo. Que se hagan la cuenta de que estás enfermo» (Moliner, 2016, p. 749). Seco (1995), por su parte, hace una breve mención sobre la locución *hacer de cuenta*, al distinguirla como una confusión del verbo *hacer*, ya que se trata de un influjo que altera las construcciones del verbo con preposición. Finalmente, en una breve mención en su tesis sobre unidades fraseológicas del corpus El Habla de Monterrey, Carrizales (2016) considera *hacer de cuenta* un frasema, «ya que, además de su estabilidad en la estructura sintáctica, al emitirla, el hablante manifiesta asumir que sus interlocutores poseen el lexo fundamental» (Carrizales, 2016, p. 192).

Más allá de los significados que se le han atribuido, *hacer de cuenta* es una locución verbal que se presenta en segunda persona y en modo imperativo (*haz de cuenta, haga de cuenta, hagan de cuenta*).

Desde una perspectiva estructural, esta construcción es una locución verbal que cuenta con una serie de características bastante bien definidas: (i) contiene una forma verbal fijada en la segunda persona —aunque puede presentar variaciones de número y en la forma de tratamiento—, (ii) se encuentra en modo imperativo, (iii) está relacionada con la percepción intelectual, (iv) presenta una pérdida de significado léxico, por lo que pasa de tener un valor predicativo a tener funciones discursivas y (v) codifica un valor conativo básico orientado hacia el interlocutor (Guillén, 2022, pp. 9-10).

Debido a estas características, al emplearse, se apela directamente al interlocutor y permite al hablante compartir información e invitar al oyente a plantearse una situación hipotética o imaginaria. De acuerdo con Briz y Albelda (2013), las formas hipotéticas y apelativas permiten codificar la cortesía, por lo que la locución *hacer de cuenta*, además, le permite al hablante distanciarse de su propio discurso y al mismo tiempo acercarse a su interlocutor al compartir una situación en un plano imaginario.

Por las razones anteriores, en estudios previos se han distinguido funciones de la locución *hacer de cuenta*, tales como la ejemplificación (Guillén, 2022), la atenuación y la creación de espacios mentales (Uribe, 2021) y la intensificación (Carrizales, 2016). También ha sido identificado como una marca dialectal del español de México que se ha desarrollado en años recientes y que ha sido relacionada con la percepción intelectual (Carrizales, 2016; Uribe 2021; Guillén 2022). Además, debido a su alta presencia y particularidad de uso, Guillén (2022) ha sugerido un estudio detallado de la locución *hacer de cuenta* en Monterrey.

Lo anterior representa un punto de partida en cuanto al uso esperado de la frase; no obstante, la hipótesis de este trabajo es que estas aproximaciones teóricas no son suficientes para cubrir todos los valores semánticos y funciones pragmáticas que la locución puede llegar a cumplir en Monterrey. Los objetivos particulares de este trabajo son dos. En primer lugar, se pretende distinguir entre los valores semánticos y las funciones pragmáticas con los que puede cumplir la locución. En segundo lugar, se busca identificar y analizar dichos valores en profundidad, describiendo aquellas situaciones que llevan a los hablantes a elegir emplear la locución *hacer de cuenta* sobre otras opciones similares. La metodología de análisis consta de dos fases. En primer lugar, se identificaron todas las apariciones de la locución en el corpus completo El habla de Monterrey-PRESEEA y se contabilizaron realizando cruces de las tres variables principales del corpus. En segundo lugar, se categorizaron los valores semánticos y las funciones pragmáticas en cada uso dado por los informantes del corpus.

## 2 Marco teórico

Una de las propuestas principales de este trabajo es que, en uno de sus valores semánticos más representativos, *hacer de cuenta* es un creador de espacios mentales (Fauconnier, 1997, 1998; Fauconnier y Turner, 2002). Se trata de una construcción mental permanente que se estructura con elementos, roles, estrategias y relaciones (Fauconnier, 1998). Estos espacios mentales no son parte del lenguaje mismo, sino que corresponden a estrategias que se configuran a partir de elementos gramaticales y pragmáticos. Los espacios mentales son estructuras conceptuales, que se construyen mientras hablamos y que representan distintas realidades posibles que se crean bajo un estímulo discursivo (Fauconnier y Turner, 2002). De acuerdo con Pascual (2012), una característica peculiar de los espacios mentales es que:

Representan realidades posibles en vez de ser reflejos exactos y objetivos de una realidad concreta. Son además configuraciones cognitivas selectivas de dominios de existencia. Es decir, sólo contienen una representación parcial de las entidades y relaciones existentes en un escenario concreto, tal y como éste es percibido,

imaginado, recordado, o simplemente entendido por un ente cognoscitivo (Pascual, 2012, p. 150).

Al presentar la información como una posibilidad en el plano imaginario del oyente, la locución *hacer de cuenta* permite que el hablante se distancie de su propia enunciación, por lo que se le relaciona con la atenuación. Carrizales (2016) destaca que, además, *hacer de cuenta* invita al interlocutor a solidarizarse con el sentimiento que le comunica y distingue la siguiente función:

Mantener el contacto con el oyente y le permite controlar su discurso; ‘haga de cuenta’ tiene aquí una función límite, se encuentra determinada por la necesidad de respetar el lugar social del entrevistador por medio de las marcas de cortesía y al mismo tiempo funciona como un elemento coordinador del discurso (Carrizales, 2016, p. 175).

La característica que menciona Carrizales (2016) se podría explicar mediante el uso de *hacer de cuenta* como creador de espacio mental, el cual le permite a su interlocutor delimitar el espacio mental, pero manteniendo la cortesía, que suele relacionarse con la atenuación. Es por ello que en este trabajo se considera la función pragmática atenuadora de *hacer de cuenta*, que, de acuerdo con Guillén (2022), le permite a su interlocutor acercarse socialmente. Albelda y Cestero (2011) definen la atenuación como una función pragmática que consiste en minimizar el efecto de lo dicho, por lo que se entiende como una estrategia discursiva cuyo fin es mitigar el contenido de lo que se expresa (Albelda, 2010; Briz, 2012) que surge, entre otros recursos, a partir de expresiones difusoras del significado, de expresión del lenguaje vago o indefinido, así como eufemismos u otro tipo de integraciones conceptuales (Albelda y Cestero, 2011; Albelda, Briz, Cestero, Kotwika y Villalba, 2014;).

De esta manera, la locución *hacer de cuenta* puede funcionar como creadora de espacios mentales con un valor pragmático atenuador. Muchos de los análisis realizados en el corpus El Habla de Monterrey-PRESEEA han partido del establecimiento de un marcador discursivo como atenuante (Silva, 2011; Flores, 2012, 2014, 2017, 2019; Flores y González, 2014; González, 2014; Reyes, 2014; Rivero, 2014; Rodríguez y Jiménez, 2014; Carrizales, 2016). De acuerdo con Schiffrin (1987) los marcadores discursivos son elementos lingüísticos cuyo significado se construye en el contexto de la interacción conversacional y que enmarcan las unidades de habla, estableciendo una secuencia en la comunicación. Por otro lado, una locución es una expresión compuesta por una combinación de palabras que funcionan como una unidad semántica y gramatical con un significado específico que no puede deducirse directamente a partir de la suma del significado individual de los componentes (Casares, 1992). Como ya se ha mencionado, Guillén (2022) ha identificado que *hacer de cuenta* cumple con las características para ser un marcador discursivo y una locución en el español de México. Ambos conceptos, los marcadores discursivos y las locuciones, son fundamentales en el análisis del lenguaje y la comunicación, ya que nos ayudan a entender cómo se estructura y se organiza el discurso, así como a interpretar el significado y la intención detrás de las expresiones lingüísticas.

Por otro lado, investigaciones previas se han enfocado en realizar análisis pragmáticos tomando en cuenta los factores situacionales, tales como la función de la

atenuación, el contexto interactivo concreto que la desencadena, el contexto general del discurso que se analiza, el procedimiento utilizado, entre otros (Albelda *et al.*, 2014). Este trabajo no es la excepción, ya que la locución *hacer de cuenta* se identificó como atenuante en un estudio previo de casos (Uribe, 2021). Además, en esta investigación se identificaron cuatro grandes funciones con valor semántico: ilustrador situacional, aproximador o difusor de significado, ejemplificador y citativo.

## 2 Marco metodológico y descripción de los datos

### 2.1 Descripción del corpus y metodología de análisis

Para la realización de este estudio se analizó completamente el corpus El Habla de Monterrey-PRESEEA<sup>1</sup>, que consta de 108 entrevistas a hombres y mujeres mayores de 20 años agrupados en tres cortes generacionales: jóvenes (de 20 a 34 años), adultos (de 35 a 54 años) y mayores (55 años en adelante). Asimismo, se distinguen tres niveles de instrucción: bajo (hasta 6 años de escolaridad), medio (hasta 12 años de escolaridad) y alto (al menos 16 años de escolaridad). El corpus El habla de Monterrey-PRESEEA se compone de 6 informantes por cada cruce de variables. La organización del corpus permitió relacionar la influencia de cada uno de las características sociales (sexo, edad y nivel de instrucción) en los usos de la locución.

En cuanto a la metodología del análisis de este estudio, en primer lugar, se contabilizaron todos los usos de *hacer de cuenta* en el corpus, incluyendo las formas *haz de cuenta*, *haga de cuenta* y *hagan de cuenta*. Después se determinaron los rasgos sociolingüísticos de edad (20-34/35-55/>55 años), sexo (hombre/mujer) y nivel sociocultural (bajo/medio/alto) de aquellos hablantes que hacen uso de la locución. A continuación, se evaluaron aspectos del contexto de su uso, tales como el tipo de secuencia en el que hace su irrupción, variable en la que se aplica la distinción entre si la intervención en la que aparece la locución tiene alcance sobre la misma o sobre otra secuencia. Asimismo, se realizó una aproximación cualitativa a la locución, con el fin de observar si existe una relación entre algunas de sus variantes y los contextos de aparición concretos, y la manifestación de uno u otro de los valores que se investigan. Una vez sintetizadas estas cuestiones, se reconocieron y clasificaron los valores semánticos. Finalmente, se analizaron las funciones pragmáticas derivadas de los usos semánticos de la locución, concretamente se prestó mayor atención a la atenuación e

---

<sup>1</sup> El corpus cuenta con el número de Registro ante la SEP 03-2010-091313044500-01 y número ISBN 978-607-95643-2-2. El corpus PRESEEA se compone de entrevistas guiadas a través de una serie de preguntas que permiten obtener respuestas del entrevistado de distinta tipología textual (expositivas, argumentativas, descriptivas y narrativas).

intensificación. La conjunción de estos aspectos puede dar cuenta del modo en que se desarrollan unos u otros valores y funciones de la locución *hacer de cuenta*.

Carrizales (2016), Uribe (2021) y Guillén (2022) resaltan la alta frecuencia de *haz de cuenta* en el corpus El habla de Monterrey-PRESEEA así como su escaso estudio. Carrizales (2016) identifica que *haz de cuenta* cumple una doble función: como conector fáctico y como un acto de habla en sí mismo. Por esta razón, en la primera aproximación al presente estudio se partió de la contabilización de los actos de habla en el corpus que incluían la locución analizada. En las 108 conversaciones, se identificaron 716 actos de habla con el uso de la locución *hacer de cuenta*, de los cuales 688 pertenecen a los informantes y 28 a los entrevistadores. Se analizaron únicamente las intervenciones de los informantes, mientras que lo dicho por los entrevistadores se tomó en cuenta como contexto en caso de ser requerido en el análisis. En definitiva, se ha trabajado con un total de 688 apariciones de la locución *hacer de cuenta*.

## 2.2 Funciones y valores de la locución *hacer de cuenta*

En el análisis se consideraron criterios discursivos y contextuales, que en muchos casos se relacionan con estudios previos de otros marcadores. El análisis permitió reconocer múltiples valores semánticos en el uso de la locución. El primero de ellos es como creador de espacio mental. Los espacios mentales propuestos por Turner y Fauconnier (Fauconnier, 1997, 1998; Fauconnier y Turner, 2002) son un proceso en el que el hablante apela a la mirada de su interlocutor en un escenario que conforma una misma representación mental compartida. El segundo valor semántico es el de aproximador, que en este caso se relaciona con la comparación. Por último, el valor ejemplificador se aborda desde la relación con otros ejemplificadores como *onda* en Chile (San Martín, Rojas y Guerrero, 2016; Mondaca, 2019) y tipo en Argentina (Mihatsch, 2018).

En el nivel pragmático, se considera que la locución *hacer de cuenta* puede emplearse como atenuador. Para identificar la atenuación pragmática, en primer lugar, debe verse involucrada la imagen de uno de los interlocutores o de alguien que no se encuentre presente. La atenuación tiene tres funciones: autoproteger, prevenir y reparar (; Briz y Albelda, 2013; Albelda *et al.*, 2014). En este trabajo se consideran todos estos aspectos para el reconocimiento de la atenuación. Además, también se ha identificado la función de reforzador de acuerdo, la cual se da como respuesta a una interacción inmediata que refuerza el valor ilocutivo de lo dicho por el interlocutor como posible mecanismo de intensificación.

## 3 Análisis de los datos

El uso de la locución es significativamente más frecuente en el grupo de informantes más jóvenes y tiende a disminuir conforme la edad aumenta, como se puede observar en la Tabla 1.

**Tabla 1.** *Distribución de uso de la locución hacer de cuenta en el corpus.*

Edad	20 a 34		35 a 54		55 o más		
Sexo (Hombre o Mujer)	H	M	H	M	H	M	Total
Grado de instrucción 1	52	85	5	57	7	21	227
Grado de instrucción 2	21	111	12	37	26	17	224
Grado de instrucción 3	28	113	19	55	17	5	237
Total:	101	309	36	149	50	43	688

En la misma Tabla 1 también se puede ver que en general las mujeres son quienes tienden a utilizar más la locución, particularmente las pertenecientes al grado de instrucción más alto. Sin embargo, si se observan los totales generales que consideran los grados de instrucción, sin distinguir el sexo o la edad de los informantes, se identifica cierto equilibrio en la distribución del uso. Esto indica que el grado de instrucción no parece ser un criterio que pueda influir en el hablante para utilizar la locución *hacer de cuenta*.

### 3.1 Valores semánticos de la locución *hacer de cuenta*

#### 3.1.1 Creador de espacio mental

Los espacios mentales propuestos por Turner y Fauconnier (Fauconnier, 1997, 1998; Fauconnier y Turner, 2002) ya han sido estudiados en el corpus El Habla de Monterrey-PRESEEA (Rivero, 2014) y se les ha relacionado con la cortesía y la atenuación. No obstante, hasta el momento se han estudiado como integraciones conceptuales que se manifiestan a través de metáforas, metonimias o eufemismos. En este trabajo, en cambio, se propone que *hacer de cuenta* es una expresión que establece e introduce una situación en el discurso y que constituye una estrategia relevante para construir escenarios posibles o recordados y transmitirlos a su interlocutor.

Con este valor se identifica que la locución permite narrar o describir una situación ocurrida o hipotética incorporando al oyente para que comparta su mirada y para que todos los interlocutores tengan una misma representación mental. Esta representación introduce realidades posibles o recuerdos tal y como son entendidos por el hablante. Este valor incluye ejemplos que pueden diferenciarse en cuanto a la manera en que se expone la situación a representar. En un principio, se reconoció un solo valor, pero al describir las características de identificación se observaron diferencias más finas entre aquellos que exponen situaciones y los que refieren a un discurso. Esto permitió observar las distinciones de cada uso. Se identificaron entonces los casos en los que *hacer de cuenta* se emplea para introducir una situación concreta y se les llamó *ilustradores situacionales*. Aquellos casos en los que *hacer de cuenta* se emplea para introducir una cita son, entonces, *citativos*. Los ejemplos 1 y 2 son casos de *hacer de cuenta* como ilustrador situacional y como citativo respectivamente:

(1) I: ahí has [sic] de cuenta que yo preparaba los equipos de / enfriamiento  
(MONR\_H11\_HMP002)

(2) I: / y has [sic] de cuenta que este / y has [sic] esto Fabita y has [sic] lo otro y no lo hace (MONR\_M12\_HMP021)

En el ejemplo 1 el informante utiliza la forma *haz de cuenta* para introducir un recuerdo de su ocupación anterior (subrayado en el ejemplo), que es una situación concreta que quiere exponer. La informante del ejemplo 2, en cambio, utiliza la locución *hacer de cuenta* para presentar una cita (subrayada en el ejemplo) que se ha podido dar en una situación ocurrida posible. Es fundamental reconocer y resaltar que el contenido de las citas puede ser aproximativo, hipotético o imaginario, por lo que no se trata de citas literales. En ambos casos, el valor de creador de espacio mental es fundamental para generar un mundo de realidad simulada en la que el hablante ofrece a sus interlocutores una representación lo más aproximada a la realidad posible. De esta manera, todos los involucrados en la conversación pueden recrear un espacio mental presentado por el hablante, ya sea mediante la presentación de situaciones o a través de citas.

Se han clasificado como ilustradores situacionales todos los casos en los que el hablante presenta situaciones recordadas, hipotéticas o imaginarias como información que facilita la comprensión en el interlocutor. La introducción de dicha situación se realiza mediante la locución *hacer de cuenta*, como se muestra en los ejemplos 3 y 4.

(3) I: haz de cuenta / has [sic] de cuenta que<[e]>l turno de la noche tenía que preparar / para el turno de la mañana que yo entraba / ya estaba<alargamiento/> / cociéndose la carne cuando yo llegaba / (MONR\_M21\_HMP044)

(4) I: haz de cuenta que aquí / vas por Venustiano / yendo de aquí para allá (MONR\_H21\_HMP040)

En el ejemplo 3, la informante narra lo que sucedía generalmente en su empleo anterior, lo subrayado en el ejemplo es una situación recordada que se introduce mediante la expresión *haz de cuenta*. Por su parte, el hablante del ejemplo 4 introduce una situación hipotética en la que apela a la mirada de su interlocutor, incorporándolo a un escenario posible donde ambos suponen estar en otro sitio.

Este valor semántico de ilustrador situacional es similar al marcador tipo analizado en México por Palacios y Maldonado (2018) y en Argentina por Mihatsch (2018). Mihatsch (2018) propone que *tipo* funciona como estructurador de una secuencia narrativa. Esto es, que *tipo* introduce una secuencia que guarda una relación textual particular con el discurso precedente; es decir, anuncia el inicio de una secuencia narrativa de eventos. Al igual que *tipo* en Argentina, el valor de ilustrador situacional de *hacer de cuenta* inicia o continúa con una secuencia narrativa, pero la diferencia entre ambos marcadores radica en que al emplear la locución *hacer de cuenta* el hablante también busca llamar la atención de su interlocutor al invitarlo a compartir la mirada del escenario que presenta.

Por otro lado, la locución *hacer de cuenta* se manifiesta con valor citativo cuando recupera con mayor o menor fidelidad lo dicho por alguien más o por el hablante mismo. Si bien, tanto en el valor de ilustrador situacional como en el citativo de *hacer de cuenta*, la locución se emplea como un creador de espacio mental, ambos valores cuentan con características de identificación distintas que permiten categorizarlas como dos categorías creadoras de espacios mentales. Como citativo, como se observa en el

ejemplo 5, se introduce una cita que se acerca más a una representación de la misma; es decir, no son citas literales:

- (5) I: no ya no / ah sí le volví a marcar pero ya / lo tenía apagado / haz de cuenta que / el número que usted marcó / este / está fuera de servicio / inténtelo más tarde la clásica ¿no? / (MONR\_H13\_HMP028)

En el caso 5 el hablante introduce una cita (subrayada en el ejemplo) mediante la locución *hacer de cuenta*. Hay algunos aspectos importantes que resaltar en este ejemplo. El primero es que la frase final 'la clásica ¿no?' permite concluir que no se trata de una cita literal, sino de una representación de un discurso clásico o típico que generalmente se puede escuchar cuando se intenta llamar a alguien que tiene su celular apagado. Este tipo de discurso citado es similar a lo que Gallucci (2018) establece como cita mixta. No se trata de un discurso directo, a pesar de que cumple con algunas características de este tipo de discurso, como que se reporta utilizando el mismo pronombre y modo en que se dijeron originalmente ('el número que usted marcó [...] inténtelo más tarde'). Por otro lado, pareciera ser un discurso indirecto, ya que la cita se introduce inmediatamente después de la conjunción 'que'. Pero a pesar de que la cita inicia siendo una voz literal de una tercera persona, no corresponde a una representación fiel del discurso, ya que en medio de la cita el hablante interrumpe la cita con 'este' y al final de la cita dice 'la clásica ¿no?'. Todo esto permite concluir que el discurso que se cita es del tipo mixto, ya que incluye características tanto del discurso directo como indirecto.

Se ha reconocido que el valor citativo de *hacer de cuenta* coincide de forma parcial con las funciones que Palacios y Maldonado (2018) denominan cuasicita y cita simulada para el marcador *tipo* analizado en México. El valor citativo de *hacer de cuenta* puede funcionar de forma similar a la propuesta de Palacios y Maldonado; sin embargo, en este trabajo no se logra hacer una distinción en la forma de citar como la expuesta para *tipo*.

Al igual que con el valor de ilustrador situacional, *hacer de cuenta* como citativo facilita la comprensión del interlocutor respecto al escenario que el hablante está delineando/trazando/presentando, ya sea mediante una situación o una cita. Esto quiere decir que en ambos casos *hacer de cuenta* ofrece un espacio mental al que ambos interlocutores tienen acceso. Es así como la locución permite que el informante se pueda comunicar invitando al entrevistador a tener una mirada compartida de lo que expone.

### **3.1.2 Aproximador o difusor de significado**

A diferencia de los valores ya mencionados en los que se exponen situaciones o citas, este valor semántico se emplea para aproximarse a una descripción, que con frecuencia se realiza mediante la comparación con otro objeto o elemento y que por lo general se presenta acompañado de usos copulativos. El ejemplo 6 muestra un caso de cómo se emplea *hacer de cuenta* como aproximador.

- (6) bueno pos el perro salado has [sic] de cuenta que es lo mismo / pero / viene siendo con tequila (MONR\_H11\_HMP002)

El informante del ejemplo 6 describe el contenido de una bebida mediante la comparación con otra, para después distinguir la diferencia entre ambas. Para introducir la aproximación, el hablante emplea la locución *hacer de cuenta* acompañada de un uso copulativo (*'es lo mismo'*) seguido de la conjunción *pero* que se utiliza para comenzar a presentar la diferencia entre ambas bebidas. Al igual que en el ejemplo 6, el ejemplo 7 presenta otro caso del uso de *hacer de cuenta* como aproximador.

(7) I: y muy / muy ágil / muy interesantes / haz de cuenta que fuera un / un thriller ¿verdad? (MONR\_M33\_HMP108)

En el ejemplo 7, se considera también como una comparación, ya que la novela se compara con un género. Además, el uso del subjuntivo podría juzgarse como un grado mayor de comparación que si se utilizara *'que es'* como lo hizo el informante del ejemplo 8, quien estimó necesario destacar la diferencia para distinguir que sólo *'es lo mismo'* en ciertas características de la bebida. Es por ello que se percibe que el hablante del ejemplo 7 no expone la diferencia de la novela con el género thriller, ya que nunca aseguró que *'es'* un thriller, sino que utilizó el subjuntivo *'que fuera'*. Además, el hablante del ejemplo 7 emplea un marcador de contacto con su interlocutora (*'¿verdad?'*) al final de la intervención, lo que indica que solicita su consentimiento (Albelda *et al.*, 2014). Esto significa que el hablante busca la alianza con su interlocutora, lo que probablemente se deba a que espera que, en su próxima intervención, la entrevistadora le brinde más opciones o características para describir la novela.

Este valor aproximativo de *hacer de cuenta* parece tener similitud con uno de los usos analizados de *tipo* (Mihatsch, 2018). Mihatsch afirma que el uso coloquial de *tipo* se asocia con jóvenes, aunque no de forma exclusiva; además asegura que este uso de *tipo* se registra en distintas variedades regionales, incluido el español de Argentina y México. Además de *tipo*, existen otros marcadores que se relacionan con el valor aproximador de *hacer de cuenta*, como *así* o *como*. Sin embargo, la relación que guardan estos últimos dos marcadores es más bien de acompañamiento a la locución, tal y como se muestra en el ejemplo 8.

(8) I: sí has [sic] de cuenta pos yo así como / ¿a qué te diré? a unos treinta centímetros de donde / explotó así (MONR\_H11\_HMP002)

En el ejemplo 8, el uso aproximador de *hacer de cuenta* se puede identificar debido a que el hablante se acerca a la descripción del hecho que narra mediante una comparación. Dicha comparación se realiza con una medida. Además, la aproximación se hace evidente al utilizar las frases *'así como'*, *'¿a qué te diré?'* y *'a unos'* antes de decir la medida. Generalmente estos dos marcadores (*'como'* y *'así'*) suelen relacionarse con la atenuación, particularmente con los difusores de significado (Albelda *et al.*, 2014).

La aproximación que se realiza mediante *hacer de cuenta* funciona a través del mecanismo semántico de la comparación, puesto que cumple con establecer una relación entre dos nociones. No obstante, a diferencia de lo que ocurre en una comparación tradicional (donde se dice que *a* es igual a *b*), en este caso las dos nociones no suelen aparecer de forma explícita ni tampoco se clasifican mediante cuantificadores. Es decir, la comparación se establece por medio de marcadores o partículas aproximadoras, en este caso a través de la locución *hacer de cuenta*. Además, queda

claro que la correspondencia entre los elementos comparados no es exacta; sin embargo, el interlocutor es capaz de comprender lo dicho por el hablante en la medida en la que *hacer de cuenta* activa un contexto que da pie a este entendimiento.

Una de las propuestas de este trabajo es que *hacer de cuenta*, en casos como los presentados en esta sección, puede funcionar como un aproximador que debilita el significado de lo que se dice sin involucrar la imagen, de tal manera que este valor, al compartir las mismas características que el procedimiento de la atenuación semántica, es aproximador o difusor de significado. Este valor no debe, sin embargo, confundirse con la atenuación de valor pragmático, en la cual sí se ve involucrada la imagen de alguno de los interlocutores o de alguien no presente en la conversación.

### 3.1.3 Ejemplificador

El último valor semántico identificado en el análisis de la locución *hacer de cuenta* es aquel que introduce ejemplos que le permiten explicar al hablante algo que ya dijo en la conversación. Los ejemplos 9, 10 y 11 son casos donde *hacer de cuenta* se emplea como ejemplificador.

(9) / el colmo de él fue que / este / nos puso / en el colegio en el pueblo / más / haz de cuenta el Irlandés (MONR\_H33\_HMP102)

(10) I: todo has [sic] de cuenta que que / que yo casa yo material yo todo / porque empezamos desde abajo / (MONR\_M11\_HMP011)

(11) I: / no sabe inglés / de que / lo que sabe de inglés es haz de cuenta pollito chicken nomás <risas= E,I/> (MONR\_M13\_HMP034)

En los tres ejemplos se subrayan las características de identificación: existe una información que el informante da y, posterior al uso de *hacer de cuenta*, se brinda uno o varios ejemplos de lo dicho. *Hacer de cuenta* ya se ha señalado como ejemplificador; en su estudio, Guillén (2022) indica que *haz de cuenta* (que) introduce un ejemplo que permite especificar la situación de la que se está hablando. Este valor también se ha analizado en otros marcadores como *onda* en Chile (San Martín *et al.*, 2016; Mondaca, 2019) y *tipo* en Argentina (Mihatsch, 2018). Las similitudes de las funciones identificadas en la locución *hacer de cuenta* con el marcador *tipo* han sido evidentes no sólo en este valor, sino en tres de los cuatro valores semánticos propuestos en este trabajo. Esto podría indicar que *hacer de cuenta* está siguiendo o ha seguido una línea evolutiva similar a *tipo*. Cabe recordar que el corpus que se analiza en este trabajo fue recopilado entre 2006 y 2010, mientras que algunos de los corpus analizados para *tipo* son más recientes.

## 3.2 Función pragmática atenuadora de *hacer de cuenta*

Hasta aquí se ha hablado de que hay una diferencia entre el valor semántico y la función pragmática de la locución *hacer de cuenta*. La diferencia entre valor semántico y función pragmática es esencial para comprender cómo el significado de una expresión puede variar dependiendo del contexto en el que se utilice y de las intenciones comunicativas

del hablante. Mientras que la función semántica se enfoca en el significado léxico o gramatical de las palabras o expresiones dentro de una estructura lingüística, el valor pragmático se refiere al significado contextual y situacional, considerando cómo ese significado se adapta y se utiliza en situaciones de comunicación específicas para lograr efectos comunicativos diversos.

La atenuación pragmática surge a partir de expresiones difusoras, lenguaje vago o indefinido, así como eufemismos u otro tipo de integraciones conceptuales ( Albelda y Cestero, 2011; Albelda *et al.*, 2014). Para identificar la atenuación pragmática, en primer lugar, debe verse involucrada la imagen de uno de los interlocutores o de alguien que no se encuentre presente. Se ha determinado que la atenuación tiene tres funciones: autoproteger, prevenir y reparar (Briz y Albelda, 2013; Albelda *et al.*, 2014).

Una vez que se ha identificado la amenaza a una imagen, se debe analizar el contexto interaccional concreto (momentos «puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticas», según Briz y Albelda, 2013, p. 300) para poder reconocer alguna reacción por parte del hablante ante tal amenaza (autoprotecterse, prevenir o reparar la amenaza), lo que resultaría en un discurso con atenuación pragmática. Así, en el contexto interaccional concreto de toda atenuación se podrán identificar los tres segmentos que la componen: el segmento detonante (lo que favorece o provoca la atenuación), el atenuante (lo que atenúa) y el atenuado (lo que se atenúa) (Albelda *et al.*, 2014). Estos segmentos no necesariamente aparecen siempre en un mismo orden, como se puede observar en los ejemplos 12 y 13.

(12) I: bueno gracias a dios no la / nunca la hemos sentido [detonante] / porque / haz de cuenta que a mi esposo le llega pos en diciembre que el aguinaldo / en enero que el ahorro y así / este / pos no / fíjate que / pos gracias a Dios no / a veces sí / o sea sí de que ¡ay! que no complete pero pos ya viene la quincena y ya [atenuante] / pero no / o sea yo las cuestras de enero no [atenuado] (MONR\_M11\_HMP010)

(13) / el colmo de él fue que / este / nos puso / en el colegio en el pueblo [detonante] / más [atenuado] / haz de cuenta el Irlandés [atenuante] (MONR\_H33\_HMP102)

En el ejemplo 12 la informante asegura que en su familia nunca se han visto afectados por la llamada cuota de enero. Esta aseveración resulta ser un detonante de la atenuación en la cultura mexicana, ya que se ha demostrado que los temas sobre economía y situaciones impactantes suelen relacionarse con la formación de la imagen e incluso pueden resultar amenazantes para la imagen del hablante (Rivero, 2014; Uribe, 2021). En este caso particular, la imagen de la informante se ve amenazada al poder sonar presuntuosa ante su interlocutora por decir que nunca ha sufrido este problema económico. Por ello, comienza a explicar por qué es que no se ha visto afectada por tal situación e incluso reformula al decir que en algunas ocasiones sí lo ha sentido. El uso de *hacer de cuenta* se encuentra justo después del segmento detonante, formando así parte de él.

El ejemplo 13 es el mismo expuesto como ejemplificador en la sección de valores semánticos; sin embargo, se ha considerado repetirlo para poder mostrar cómo es que la locución *hacer de cuenta* cumple con uno de los valores semánticos ya explicados y a su vez con una función pragmática atenuadora. En este ejemplo se trata un tema también de cierta índole económica que puede adular la imagen del hablante, por lo

que el informante evita un tipo de autohalago al suspender la estructura ‘nos puso en el colegio en el pueblo más...’. Por el ejemplo que brinda, se puede intuir que lo que el hablante evita mencionar es una característica del colegio que lo podría hacer sonar engreído, lo cual resulta en una amenaza para su propia imagen. En ambos ejemplos se observa que *hacer de cuenta* no solo forma parte del segmento atenuante, sino que también se emplea para iniciar dicho segmento.

En este punto se ha determinado que *hacer de cuenta* en cualquiera de sus valores semánticos puede adquirir una función atenuadora pragmática según el contexto interactivo concreto; además, los temas relacionados con la economía personal y el autohalago parecen facilitar su aparición. Se puede comenzar a concluir que no todos los valores semánticos de *hacer de cuenta* cumplirán siempre una función atenuadora pragmática, sino sólo aquellos casos donde exista alguna amenaza a la imagen, tal y como se ha propuesto en otros trabajos (Briz y Albelda, 2013; Cestero, Albelda y Briz, 2014).

### 3.2.1 Reforzador de acuerdo

Esta función corresponde a casos en los que la locución *hacer de cuenta* se identifica en una intervención reactiva con la que el hablante busca manifestar acuerdo. En estos casos la locución *hacer de cuenta* se emplea como una expresión de acuerdo o confirmación de información ya proporcionada por el interlocutor. En este contexto, el hablante indica, mediante esta función, que está de acuerdo con lo que se ha dicho previamente y que confirma esa información. Aquí, entonces, puede considerarse una función pragmática que ayuda a mantener la fluidez de la conversación y a mostrar comprensión y empatía hacia el interlocutor. En el ejemplo 14, la informante confirma la información sobre las actividades de su empleo, indicando así su acuerdo con lo que se ha mencionado previamente.

- (14) E: ¡ah! tú eres como la encargada de / de las revistas <risas = "E"/>  
I: de las revistas / sí / has [sic] de cuenta (MONR\_M12\_HMP020)

En el ejemplo 14, la informante expresa un acuerdo reiterado mediante la locución *hacer de cuenta*, que confirma lo dicho antes por la interlocutora. Esta función es similar a la reconocida en el marcador *ándale*, que se analizó también en el corpus El Habla de Monterrey-PRESEEA (Flores, 2014, 2019). Flores (2014) indica que, como reforzador de acuerdo, *ándale* equivale a *claro*, y que además refuerza el valor ilocutivo de lo dicho por el interlocutor. La equivalencia con *claro* muestra un valor semántico, mientras que el refuerzo del valor ilocutivo indica una función pragmática. En el ejemplo 14, *haz de cuenta* también podría ser equivalente a *claro* y también refuerza el valor ilocutivo de lo dicho. Sin embargo, no en todos los casos comparte esta función pragmática con *ándale*, como en el ejemplo 15, donde se puede observar que la función pragmática es la de atenuar.

- (15) E: ¿usted lo mantiene a su esposo?  
I: haga de cuenta (MONR\_M11\_HMP009)

Al tratar un tema de economía personal y familiar y al verse amenazada la imagen de su esposo, la informante del ejemplo 15 atenúa empleando la frase *haga de cuenta*. Si bien

en este caso la respuesta también podría ser equivalente a *claro*, esto sólo cubriría el valor semántico. Como se puede observar, la locución *hacer de cuenta* se emplea para reforzar el acuerdo y confirmar lo dicho por el interlocutor, pero con una función atenuadora. Se ve, entonces, que la función pragmática varía de acuerdo con el contexto interactivo concreto, particularmente parece ser un detonante constante el tema relacionado con las finanzas personales.

Es importante señalar que la mayoría de los hablantes que utilizan la forma *haga de cuenta* en ocasiones optan por emplear la forma *haz de cuenta*. Es decir, el mismo informante en distintas partes de la conversación utiliza una forma u otra, lo cual se puede relacionar con el tenor. Según Halliday (1985), el tenor se refiere a uno de los tres aspectos principales de la situación comunicativa, junto con el campo y el modo. El tenor se centra en la relación social entre los participantes en la comunicación, incluyendo su estatus relativo, roles, actitudes y relaciones interpersonales. En una conversación, el tenor puede afectar los niveles de formalidad de varias maneras: reflejando los roles y estatus social de los participantes, influyendo en el grado de intimidad entre los interlocutores o viéndose afectado por las normas culturales y sociales. Las diferencias en el tenor pueden llevar a variaciones en el lenguaje, el estilo y el tono utilizados en diferentes situaciones comunicativas.

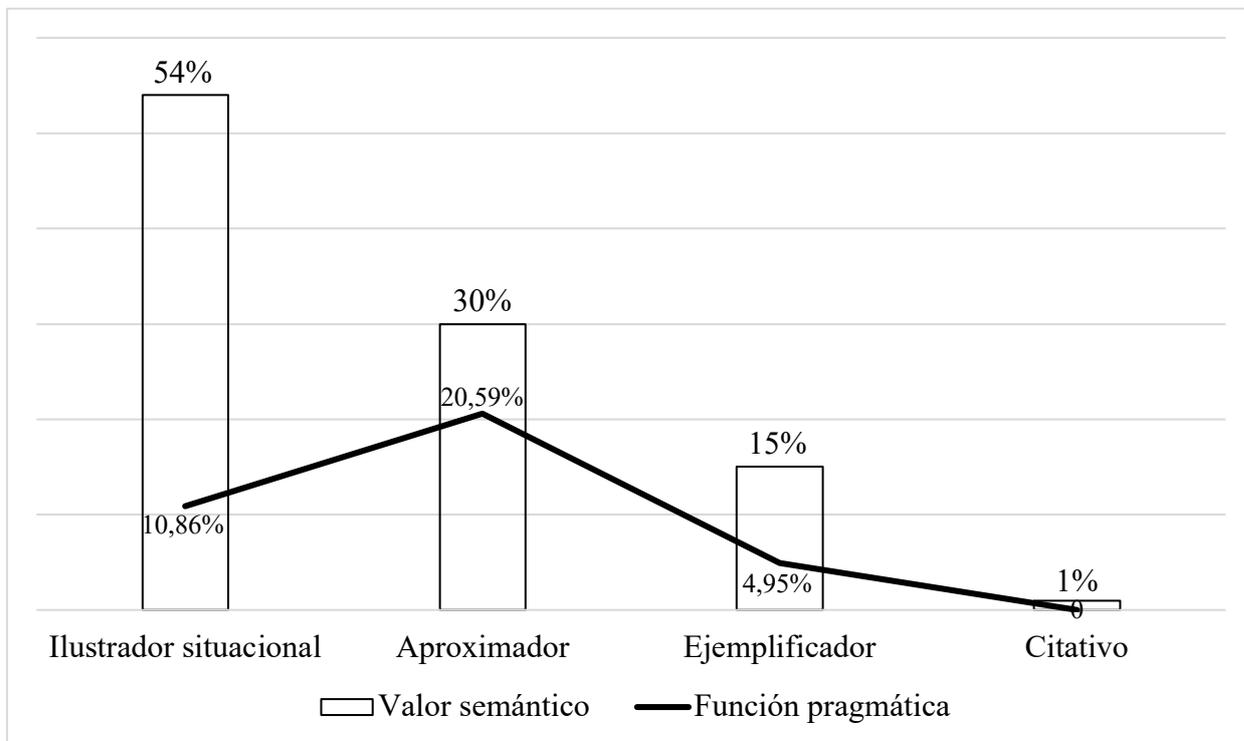
En el ejemplo 15 la variación *haga de cuenta* puede reflejar diferencias en el tenor de la conversación indicando un nivel más alto de formalidad y más bajo de intimidad. Esto podría indicar una cultura de distanciamiento, que de acuerdo con Albelda y Briz (2010) reflejaría que el informante se conduce con cautela para mantener la relación social, mientras que la forma *haz de cuenta*, al reflejar mayor acercamiento, mostraría una mayor confianza entre los hablantes. De manera general se observó que entre mayor sea la edad, se tiende a mostrar un mayor grado de formalidad. Para profundizar en esto, se recomienda analizar un corpus más reciente de la región que contenga una frecuencia más alta de uso de la forma *haga de cuenta*.

## 4 Resultados cuantitativos generales

Los resultados cuantitativos sugieren una mayor tendencia a utilizar la locución en el grupo más joven, pues la frecuencia de uso disminuye conforme la edad incrementa. Por otro lado, se logró identificar un grado de formalidad en la locución (*haga de cuenta*). Si bien la forma *haz de cuenta* se presenta con una mayor frecuencia significativa, en algunas ocasiones ciertos informantes optan por la forma *haga de cuenta* (como en el ejemplo 15) indicando un grado de formalidad más alto en comparación con los informantes que utilizan la forma *haz de cuenta* (o *ha de cuenta*). El análisis cuantitativo muestra que la forma *haga de cuenta* se emplea en el 5% del total de las ocasiones que se emplea la locución en todo el corpus: 0.58% en el grupo de 20 a 34 años; 0.87% en el grupo de entre 35 y 54 años; y 3.63% en el de más de 55 años.

La Gráfica 1 muestra la frecuencia total de usos de cada valor de *hacer de cuenta*. El valor de ilustrador situacional es el más utilizado en el corpus, mientras que el valor con mayor atenuación es el aproximador. Estos datos concuerdan con lo documentado para el marcador *onda* en Chile y *tipo* en Argentina y México ( San Martín *et al.*, 2016; Mihatsch, 2018;; Palacios y Maldonado, 2018; Mondaca, 2019). Además, ya se ha

determinado que los aproximadores pueden adquirir una función pragmática atenuante (Cestero y Albelda, 2012; Briz y Albelda, 2013; Cestero *et al.*, 2014); no sorprende, así, que el valor aproximador sea el que contiene mayor atenuación. No obstante, cabe señalar que los aproximadores no son en sí mismos elementos atenuadores, sino que pueden adquirir una función atenuadora pragmática según el contexto interactivo.



**Gráfica 1.** Distribución de funciones de la locución *hacer de cuenta*.

A la luz de los resultados se identifica que la función de reforzador de acuerdo solamente se emplea en el 2.18% de los casos, por lo que no se considera significativa en el corpus analizado. En cuanto a la atenuación, si bien se evidencia su uso, no llega a la mitad de los casos. De esta manera, los resultados obtenidos permiten concluir que a pesar de que la locución *hacer de cuenta* es una estrategia a la que se puede recurrir para reforzar el acuerdo y atenuar, en la mayoría de los casos no se emplea con dichas finalidades.

## 5 Conclusiones

Las consideraciones anteriores permiten identificar el valor de *hacer de cuenta* no solo como «fingir o imaginar», como se sugiere en la literatura, sino con hasta cuatro valores semánticos. Se resalta el valor de creador de espacios mentales y es tal la capacidad de la locución que se desprenden dos categorías más a partir de ella (ilustrador situacional y citativo). Sobre su función pragmática, se ha confirmado su empleo como atenuante y reforzador de acuerdo. A pesar de que cualquier valor semántico podría cumplir con una función pragmática atenuadora, no se encontró ningún caso en el que se empleara el citativo para proteger una imagen. De esto se dirime que no se puede asegurar, a partir

de este corpus, que el valor citativo pueda cumplir con una función pragmática atenuadora.

En cuanto a la función pragmática intensificadora sugerida por Carrizales (2016) y confirmada por Guillén (2022), se logra identificar, en este corpus, su función como reforzador de acuerdo. Pero, a diferencia de Guillén (2022), quien encontró una cantidad significativa de ejemplos de la locución *hacer de cuenta* como intensificador en el corpus PRESEEA de Ciudad de México, en este estudio solo se reconoció que solo el 2.18% de los casos corresponde a esta función. Estos resultados evidenciarían la variación en la función pragmática por región en el país que sugiere Guillén (2022) cuando menciona la particularidad del comportamiento de la locución *hacer de cuenta* en Monterrey. Para confirmar estos hallazgos se sugiere el análisis de *hacer de cuenta* en corpus más recientes de la ciudad de Monterrey o en estudios comparativos futuros.

Finalmente, se sugiere la realización de investigaciones destinadas al análisis exhaustivo de las formas *haga de cuenta* y *hagan de cuenta* en corpus lingüísticos que presenten frecuencias de uso más elevadas y estadísticamente significativas. Si bien Guillén (2022) señala que el corpus Monterrey-PRESEEA se destaca como uno de los que registra un uso más frecuente de la forma *haga de cuenta* en México, también observa que en el corpus Ameresco de 2021 solo se encuentra la forma *haz de cuenta*. Debido a esto, se enfatiza la relevancia de llevar a cabo estudios que profundicen en el uso actual de la forma *haga de cuenta* en Monterrey, con el fin de verificar su persistencia y analizar sus patrones de empleo.

## Referencias

- Albelda, M. (2010). ¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado. En Orletti, F. y Mariottini, L. (Eds.), *(Des)Cortesía En Español. Espacios Teóricos y Metodológicos Para Su Estudio* (pp. 47-70). Roma-Estocolmo: Università degli studi Roma tre-EDICE.
- Albelda, M. y Briz, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En Aleza, M. y Enguita, J. (Eds.), *La Lengua Española En América* (pp. 237-260). Valencia: Universitat de València.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M., Kotwica, D. y Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del Español (Es.Por.Atenuación). *Oralia*, 17(01), pp. 7-63. doi: <https://doi.org/10.25115/oralia.v17i.7999>
- Albelda, M. y Cestero, A. M. (2011). De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística. *Español Actual: Revista de Español Vivo*, 96(2), pp. 9-40.
- Briz, A. (2012). La (no)atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja? En Escamilla, J. (Ed.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico* (pp. 33-75). Barranquilla-Estocolmo: Programa EDICE.
- Briz, A. y Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR. ATENUACIÓN). *Onomazein*, 28(2), pp. 288-319. Recuperado de <http://onomazein.letras.uc.cl/index.php/onom/article/view/31183>

- Carrizales, Y. M. (2016). *Estudio funcional y diacrónico de unidades fraseológicas en “El Habla de Monterrey”*. Propuesta para su registro en el diccionario de El Habla de Monterrey. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Casares, J. (1992). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C.
- Cestero, A. M. y Albelda, M. (2012). La atenuación lingüística como fenómeno variable. *Oralia*, 15, pp. 77-124. doi: <https://doi.org/10.25115/oralia.v15i1.8056>
- Cestero, A. M., Albelda, M. y Briz, A. (2014). Estudio coordinado de la “atenuación” en el marco del PRESEEA: propuesta metodológica. En Lopes, J. y De Lucena, RR. (Eds.), *ALFAL 50 Anos Contribuições para os estudos linguísticos e filológicos* (pp. 684-708)., João Pessoa, Ideia. Recuperado de <https://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0091-2.pdf>
- El Colegio de México. (2010). *Diccionario del español de México 1ra edición*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Fauconnier, G. (1997). *Mappings in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. (1998). *Mental Spaces*. Edinburgh, UK: Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The way we think Conceptual blending and the mind's hidden complexities*. New York: Basic Books.
- Flores, M. E. (2012). Polisemia y funciones de “bastante” en El Habla de Monterrey 1985-1985. En *Estudios lingüístico-discursivos en emisiones lingüísticas reales* (pp. 239-258). Monterrey: UANL.
- Flores, M. E. (2014). “Ándale”, “ánde” y “órale”. Sus funciones en El Habla de Monterrey PRESEEA. En Da Hora, D., Lopes, J. y Marques, R. (Eds.), *XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* (pp.1859-1869). Joao Pessoa: Ideia.
- Flores, M. E. (2017). La atenuación y los marcadores de foco de exclusión en los corpus: PRESEEA-Mty / AMERESCO-Méx.Mty. *Normas*, 7(1), pp. 19-32. doi: <https://doi.org/10.7203/normas.7.10422>
- Flores, M. E. (2019). Partículas discursivas mexicanas “ándale”, “órale”. Sus funciones en el corpus Ameresco-México-Monterrey. En Cabedo, A. e Hidalgo, A. (Eds.), *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes* (pp. 15-28). Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Flores, M. E. y González, A. (2014). Diálogo y co-construcción: ironía y negación-incertidumbre. En Da Hora, D., Lopes, J. y Marques, R. (Eds.), *XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* (pp. 2196-2208). Joao Pessoa: Ideia.
- Gallucci, M. J. (2018). Estudio sociolingüístico del discurso referido como categoría y continuum en el español hablado de caracas. *Philologica Canariensis*, 24, pp. 55-75. doi: <https://doi.org/10.20420/PhilCan.2018.197>
- González, A. (2014). Funciones de “no sé” en tres grupos socioeducativos de El Habla de Monterrey PRESEEA. En Da Hora, D., Lopes, J. y Marques, R. (Eds.), *XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* (pp. 2825-2849). Joao Pessoa: Ideia.
- Guillén, J. (2022). Haz de cuenta (que) como marcador discursivo del español de México. Un estudio de variación pragmática a partir del análisis de corpus. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 9, e242. doi: <https://doi.org/10.24201/clecm.v9i0.242>.

- Halliday, M. (1985). *Spoken and written language*. Oxford: Oxford University Press.
- Mihatsch, W. (2018). De la escritura científica a la conversación coloquial adolescente. El caso de tipo. *Spanish in Context*, 15(2), pp. 281-304. doi: <https://doi.org/10.1075/sic.00015.mih>
- Moliner, M. (2016). *Diccionario de uso del español*. España: Gredos.
- Mondaca, L. (2019). Aproximadores y atenuadores en el español de Chile: el caso de como y como que. *Textos En Proceso*, 5(1), pp. 29-52. doi: <https://doi.org/10.17710/tep.2019.5.1.3mondacabecerra>
- Palacios, P. y Maldonado, R. (2018). Tipo... para que me entiendas. ¿Citativo o evidencial? *Evidencialidad. Determinaciones léxicas y construccionales*, 1, pp. 147-167. doi: <https://doi.org/10.19130/iifl.evidDlyc.2021.1.462716>
- Pascual, E. (2012). Los espacios mentales y la integración conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (Dirs.). *Lingüística Cognitiva* (pp. 147-166). Barcelona: Anthropos.
- Real Academia Española. (2024). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* [en línea]. Recuperado de <https://www.rae.es/dpd/>
- Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=BaAYElz%7CBaBHQBF>
- Reyes, C. (2014). Atenuación en narraciones coloquiales en El Habla de Monterrey: el diminutivo y la risa como atenuadores: ¿cortesés? En Flores, M. E. e Infante, J. M. (Eds.), *La (des)cortesía en el discurso: perspectivas interdisciplinarias (imagen, actos de habla y atenuación)* (pp. 361-380). Monterrey: UANL.
- Rivero, X. (2014). La atenuación como cortesía en la narración: metáforas y otras integraciones conceptuales. En Flores, M. E. e Infante, J. M. (Eds.), *La (des)cortesía en el discurso (imagen, actos de habla y atenuación)* (pp. 381-403). Monterrey: UANL.
- Rodríguez, L. y Jiménez, E. (2010). El halago en boca propia es vituperio: Uso del halago y de ándale como estrategias de cortesía. En F. Orletti y L. Mariottini (Eds.) *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 131-150). Roma: Universidad Roma Tre-Programa EDICE.
- Rodríguez, L. y Jiménez, E. (2014). La variable social en el halago. Aplicación de un test de hábitos sociales en la comunidad de Monterrey. En Flores, M. E. e Infante, J. M. (Eds.), *La (des)cortesía en el discurso (imagen, actos de habla y atenuación)* (pp. 297-324). Monterrey: UANL.
- San Martín, A., Rojas, C. y Guerrero, S. (2016). La función discursiva y la distribución social de los marcadores por ser y onda en el corpus del PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, 51(2), pp. 235-254. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032016000200009>
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press
- Seco, M. (1995). Contaminaciones sintácticas y freseológicas en el habla española actual. *Thesaurus*, 50, pp. 181-196. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/50/TH\\_50\\_123\\_195\\_0.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/50/TH_50_123_195_0.pdf)
- Silva, M. (2011). *La connotación en los diminutivos en El habla de Monterrey*. Monterrey: UANL.
- Uribe, L. M. (2021). *Estudio a profundidad de la locución hacer de cuenta y del dequeísmo en El Habla de Monterrey-PRESEEA*. Tesis de Doctorado en Estudios Humanísticos con especialidad en Estudios del discurso histórico, cultural y

literario. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Monterrey. 212 pp.